

¿Sana
Jesús



a Los
Enfermos
Hoy?

Sabemos que Jesús dedicó una gran parte de su ministerio en la tierra a sanar a los enfermos y ayudar a los afligidos (Lucas 4:28-40). Su interés principal nunca fue de demostrar su poder y divinidad; San Mateo dice que “tuvo compasión de ellos” (Mateo 9:35,36).

Jesús profetizó que sus discípulos seguirían sanando a los enfermos, “sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán” (Marcos 16:18). En el libro de Los Hechos, están escritos los Milagros y las sanidades divinas que realizaron los apóstoles durante sus ministerios—Hechos 3:6-8; 5:15,16; 9:32-41; 19:11,12. Santiago instruía a los enfermos de la iglesia para que llamaran a los ancianos (pastores) para que oraran por ellos.

¿Aún sana Jesús a los enfermos de hoy? El autor del libro de Hebreos dice: “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8). De todas partes escuchamos o leemos tocante a las sanidades milagrosas que se logran por medio de la fe y la oración en Jesucristo.

¿Usted cree que Jesucristo no quiere sanarle? La Biblia nos dice que un leproso pensaba de ese modo y le dijo a Jesús, “Señor, si quieres, puedes limpiarme.” Jesús respondió: “Quiero, sé limpio.” Con éste ejemplo podemos ver que Jesús está dispuesto a sanar a los enfermos ayer, y hoy, y por los siglos. Así es, la sanidad divina es una provisión y bendición de la vida cristiana ¿Entonces, como puede uno recibir esta bendición?

Los siguientes, son cuatro maneras de recibir la bendición de

sanidad divina.

La oración de fe que ofrecen los ancianos (pastores) de la iglesia. Santiago dice: “¿Está alguno enfermo entre vosotros?” Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor; y la oración de fe salvará, al enfermo, y el Señor lo levantará.” Santiago 5:14,15. Cuando utilizamos este medio de oración tenemos la ventaja de unir nuestra fe a la de los pastores. Este es uno de los medios más comunes entre los miembros de las iglesias.

Otro ejemplo semejante es ponerse de acuerdo con otro creyente y orar por una necesidad en especial. San Mateo dice: “Si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos” (Mateo 18:19). Esta clase de acuerdo en oración demuestra el amor que debe manifestarse en el cuerpo de Cristo. Cuando la oración es motivada por el amor de Dios, tiene mucha fuerza y eficacia.

La oración mutua entre cristianos. Santiago manda así: “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados.” Aparentemente, aquí se habla de cierto número de enfermos que oran unos por otros. Es mucho más fácil para las personas que están en la misma condición y circunstancias para así demostrar compasión los unos por los otros. Además si hay necesidad de confesar ofensas, es mucho más fácil confesar nuestras faltas a otra persona en la misma condición y sufrimiento. La oración mutua es muy efectiva.

La oración personal en el nombre de Jesús es muy eficaz. Jesús dijo a sus seguidores: “Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo; si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:13,14). Cuando oramos por sanidad divina en el nombre de Jesús y Dios nos sana y nos libera, esto glorifica al Padre. El Padre es glorificado en el poder redentor y sanador de su Hijo Jesucristo. En otra ocasión Jesús dijo: “Os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá” (Marcos 11:24). Cuando oramos con fe creemos que Dios responde a nuestra oración mientras oramos y aceptamos Su bendición como un regalo divino de compasión. Si usted se siente solo, confíe en las promesas citadas arriba y el Señor, que es fiel, cumplirá Sus promesas.

Se han mencionado cuatro medios para recibir sanidad divina, quizás haya otros. Dios es misericordioso en proveer distintos caminos para acercarnos al médico divino. El Espíritu Santo nos mostrará en cada ocasión el medio más apropiado. Aproveche la bondadosa provisión de Dios para nuestra redención completa.

Frecuentemente la sanidad acompaña al perdón del pecado. Amigo mío, si usted está sufriendo de la enfermedad universal del pecado, acepte al Señor Jesucristo quien es nuestro Salvador y Sanador.

Does Jesus Heal The Sick Today?—Spanish
Escrito por Dr. N. M. Van Cleave